



Artículos

(En)claves para leer a China en tiempos de pandemia

Juan Cruz Margueliche

El crecimiento económico-comercial y tecnológico de China en las últimas décadas ha reposicionado al gigante asiático en el orden global. Si a ello además le añadimos la salida “exitosa” a la crisis impuesta por la pandemia junto a su proyecto de mega infraestructura global *La Nueva Ruta de la Seda*, hablamos de un verdadero protagonista en el concierto internacional. Por otro lado, la persistente y evolutiva crisis en el mundo Occidental (que la pandemia desnaturalizó y evidenció), refuerzan la imagen de China como el próximo líder internacional. Pero a pesar de ello, China sigue sufriendo una mirada sesgada en los medios hegemónicos de comunicación Occidentales. En este sentido, el interrogante que emerge y nos interpela es: ¿cómo podemos abordar y comprender a China más allá de los medios de comunicación occidentales?

Ante este interrogante (que supera este artículo de difusión) podemos acercarnos algunas ideas que permitan configurar escenarios para iniciar una reflexión al respecto. En este sentido, podemos vislumbrar algunos contextos de análisis o escenarios que China afronta y debe superar al respecto.

Medios, pandemia y geopolítica

En primer lugar, hablamos del escenario configurado por la pandemia y los medios de comunicación¹. El ascenso de China se da en un contexto geopolítico y cultural todavía dominado por el hemisferio norte. La batalla cultural se juega sobre el tablero de las reglas configuradas e impuestas por el universo eurocéntrico. Lo que la novela colonial supo imponer a través de sus Ojos imperiales (parafraseando a Pratt) hoy ha migrado a los medios de comunicación y redes sociales. Históricamente el estudio y abordaje de lo que podemos denominar “Espacios lejanos” ha estado dominado y atravesado por imaginarios (geográficos de la alteridad), estereotipos y

¹ Se puede ampliar este análisis en el trabajo Margueliche, J. C. (2020). La irrupción del Covid-19, los medios de comunicación y un nuevo escenario geopolítico”. En: Merino y otros (2020). *China y el mapa del poder mundial*. CABA: CLACSO. Recuperado de: <https://www.clacso.org/boletin-1-transiciones-del-siglo-xxi-y-china/>

estigmatizaciones. En este contexto muchos trabajos y representaciones mediáticas sobre China y otros territorios no occidentales se han nutrido (y aún se nutren) de miradas deformadas resultado de ejercicios de transferencias forzados que terminan llevándonos a un camino de desconexión con sus realidades.

La batalla mediática ha tomado protagonismo en los últimos tiempos para ingresar al escenario geopolítico. Pero desde la clásica, (pero vigente) obra “Orientalismo” del palestino Edward Said² pasando por los análisis críticos del discurso (ACD) y la producción de la información han marcado una agenda internacional en constante tensión y desbalanceo a favor del mundo occidental. La pandemia vino a potenciar y profundizar los conflictos globales, y a jugar en un escenario en busca de (des) legitimidades. Desde la frase “el virus chino” observamos como las alianzas mediáticas y el poder global se contraponen a las acciones diplomáticas y políticas. Es decir, que no alcanza con los discursos y la praxis; sino que primero hay que batallar (y ganar) en el campo de las ideas. Y es allí, donde la diplomacia cultural deja de ser una dimensión asociada a la política; para reconstituirse a partir de su propio lenguaje y espacio. China no sólo ha salido menos golpeada de esta pandemia, sino que se ha mantenido dentro de los estándares que el sur global supo proponer. La salida de China ante la pandemia no fue sólo individual, sino que rápidamente se encauzó sobre los preceptos de la cooperación global.

China vista por y desde China

El segundo escenario que podemos identificar es el que propone China desde su matriz cultural, la cual se articula de manera híbrida (saliéndose del mundo binario occidental) y que busca extra-territorializarse de manera multi-escalar³ (local-global) y multi-actoral⁴ (Estado, universidades, ciudades, etc).

² Con su trabajo “Orientalismo” supo advertir (nos) que lo que conocemos de Oriente es una construcción discursiva, simbólica y material, producida por la empresa colonial euro- norteamericana. Por dicha construcción simbólica – material de estos espacios es que debemos someternos a un reposicionamiento deconstruido y situado. Lo que también otros/as autores/as han percibido y denunciado perdura en la actualidad llevándonos a abordar estos espacios desde un exotismo mediático o proponiendo salidas dicotómicas a partir de núcleos de análisis como Democracia vs Autoritarismo que solo nos llevan a “trampas” conceptuales.

³ La obra de Doreen Massey *Un sentido global del lugar* (2012) y la de Rogerio Haesbaert el *Mito de la desterritorialización. Del “fin de los territorios” a la multiterritorialidad* (2011) nos permite comprender este inter-juego de escalas. La primera autora nos permite comprender las cuestiones metodológicas de la escala y específicamente la potencialidad del lugar. Un lugar que tiene capacidades extrovertidas y tiende a construir redes con otras escalas. El segundo autor, propone la idea de los territorios – zona o espacio-área moldeado en mayor medida por una lógica zonal de producción del espacio: El Estado chino. En cambio, para el capital y las grandes empresas, la territorialidad se manifiesta siempre en mayor medida en forma de red: la nueva ruta de la seda. Es en este territorio en donde las redes y los flujos promueven la circulación de productos y de capital. Pero Haesbaert afirma que es a fin de cuenta la multiterritorialidad la que da la posibilidad de tener la experiencia simultánea y/o sucesiva de diferentes territorios, reconstruyendo constantemente el propio.

⁴ China a través de sus postulados políticos–culturales busca salirse de las perspectivas estado-centrista para proponer nuevas formas de cooperación y relación más allá de los Estados-Nación.

Esta matriz cultural se sustenta por la combinación de postulados tradicionales (Confucianismo y Tianxia) y preceptos contemporáneos (Sueño Chino y Comunidad de Destino Compartido) que no solo operan buscando legitimidad con sus compatriotas a nivel local, sino que tiene el objetivo ecuménico de extrapolarse al resto del mundo. Estas ideas requieren hacerse comprender fuera de la órbita de China ya que forman parte de una manera diferente de comprender el mundo. En este sentido, Sean Golden propone la idea de la interculturalidad, la cual en base a sus investigaciones se ocupa a partir del contacto entre culturas diferentes, sacando a la luz la transferencia de sentidos y productos, su transformación, la construcción de identidades, las luchas por el poder, los conflictos y las acomodaciones, como así también las negociaciones y negaciones. Golden, propone identificar los textos literarios “globales” procedente de, o relacionados con China y su relación con el sistema literario global. También sostiene que debemos analizar la construcción del discurso que subyace en la circulación global de los textos. Y, por último, debemos comparar estos textos con el sistema literario chino y elaborar una teoría que permita re-visualizar la transferencia intelectual y, en definitiva, mejorar la comunicación entre culturas.

Golden destaca que la “modernidad europea” llegó a China durante el colonialismo occidental. En ese contexto, la intención de las fuerzas coloniales fue exportar el modelo “universal” europeo a China. Por ello el autor sostiene que la “modernidad” se introdujo en China a través de la fuerza de las armas. Dicho proceso es clave para poder entender la visión (y rechazo) de china sobre la modernidad occidental, y como quiere proponer nuevas formas de relacionarse con el resto del mundo.

Por lo cual, para abordar una civilización como la china debemos antes que nada reponer un contexto histórico – situacional (de corte diacrónico) que requiere reposicionamientos teóricos (nativos y autóctonos) y metodológicos. Pero para poder acercarnos al pensamiento chino es necesario además identificar sus discursos, idiosincrasias y acciones. Tanto en el plano de su política local como así también en su política exterior.

China y una nueva cartografía mundial

Por último, acercaremos las miradas de algunos/as autores/as que permiten comprender el actual contexto de emergencia e inserción de China. Walter Mignolo nos invita reflexionar sobre el mundo a partir de una puja cartográfica entre la desoccidentalización y la reoccidentalización. Se trata de la disputa por el control de la matriz colonial entre países que quieren mantener el statu quo global y otros, que en cambio quieren buscar una emancipación territorial y cultural. La desoccidentalización es el próximo paso en el tablero del orden global económico-estatal. El fracaso del Consenso de Washington y de la doctrina neoliberal han dado lugar a este fenómeno abriendo fuertes fisuras de legitimidad en los países centrales. Para Mignolo, en cambio, la reoccidentalización es la reacción frente a la presencia cada vez más fuerte de procesos de desobediencia. La desoccidentalización disputa el control de la matriz colonial de poder mientras que la concepción descolonial del mundo promueve el desmantelamiento de dicha matriz y, por lo tanto, observamos una disputa entre los procesos cartográficos de reoccidentalización y la desoccidentalización.

Por su parte Enrique Dussel propone la cartografía del saber desde la transmodernidad. El autor, plantea un proyecto a futuro, utópico, un planteamiento de diálogos interculturales simétricos. La idea de la transmodernidad lleva consigo el propósito de resurgir lo propio de cada cultura. Con este término hace referencia a una nueva etapa, una nueva edad del mundo más allá de la

modernidad, más allá del eurocentrismo y más allá del capitalismo global. Para el autor, será en un primer momento una sociedad con varios centros, pero lentamente el centro y la periferia se disolverán. Además, Dussel observa que estamos en presencia de nuevas emancipaciones. Donde muchos países están recuperando sus tradiciones como las confucianas en el caso de China. Estas culturas parten de otros supuestos, otras experiencias. Es decir, se irá revelando un nuevo universalismo. Lo que Mignolo denomina pluriverso, una cultura que va a saber dialogar con otras culturas.

Algo parecido busca interpelarnos Boaventura de Sousa Santos con su “epistemología del sur” a través de sus sociologías de las ausencias y de las emergencias. Así se dará un diálogo intercultural, donde hay que traducir y comprender primero para luego sí poder dialogar. Dussel (citando a Heidegger) destaca el rol de la espacialidad. Donde el espacio no es meramente la distancia entre dos puntos sino el modo como uno vive esa situación en el mundo. De tal manera que el espacio es vivido siempre con sentido y siempre relacionado con el ejercicio de poder. Algo que Occidente supo hacer y que pretende mantener, aún en períodos donde tiempo y espacio se enmarcan en un carácter de simultaneidad. Y es allí donde el espacio indistintamente con la escala que se lo analice configura instancias de poder ya sea por dominación física o simbólica.

Para ir cerrando

Dentro de estos tres escenarios, hay un hilo conductor: el mundo está cambiando y poniendo en tensión las viejas estructuras impuestas por las lógicas euro norteamericanas para iniciar una nueva cartografía mundial; y junto con ello están emergiendo nuevas formas de comprender el mundo. China es consciente de este contexto (de oportunidades), tiene las cartas sobre la mesa e identifica cuales son los frentes que debe (pre) ocuparse. A sabiendas que sin un bienestar, crecimiento y desarrollo de sus propios territorios y Pueblo chino el éxito no solo no será globalmente exitoso; sino imposible de emprender.

Fuentes bibliográficas

- de Sousa Santos, B. (2009). Una epistemología del Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social. CACSO Co-ediciones. México: Siglo XXI.
- García Ruiz, P. E. (2014). Geopolítica de la alteridad. Levinas y la filosofía de la liberación de E. Dussel. Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política (51), 777-792.
- Haesbaert, R. (2011). El mito de la desterritorialización. Del “fin de los territorios” a la multiterritorialidad. Madrid: Siglo XXI.
- Margueliche, J. C. (2020). La irrupción del Covid-19, los medios de comunicación y un nuevo escenario geopolítico”. En: Merino y otros (2020). *China y el mapa del poder mundial*. CABA: CLACSO. Recuperado de: <https://www.clacso.org/boletin-1-transiciones-del-siglo-xxi-y-china/>
- Massey, D. (2012). Un sentido global del lugar. Barcelona: Editorial Icaria.
- Mignolo, W. (2014). Cartografías del poder entre los procesos de reoccidentalización y la desoccidentalización. En: Aguer, B. (Editora). *Cartografías del poder y descolonialidad*. Buenos Aires: Ediciones del Signo.
- Said, E. (2013). Orientalismo. Barcelona: Editorial Debolsillo